



Iglesias y Minería es una coalición ecuménica conformada por cerca de 70 entidades latinoamericanas. Somos comunidades cristianas, equipos de pastoral, comisiones pastorales diocesanas, equipos de las diversas congregaciones religiosas, grupos de

reflexión teológica, laicos y laicas reunidos por causa del desafío común de los impactos y violaciones a los derechos socioambientales provocados por las empresas mineras en los territorios donde vivimos y trabajamos.

Creemos en la **fuerza de la organización popular en los territorios**, a partir del intenso trabajo de los líderes cristianos, de la mística y del compromiso de las comunidades de fe. Ellas defienden todos los días la existencia de las personas, su cultura y relación con la Madre Tierra, sus proyectos y estilos de vida frente a los proyectos que las impactan, expresión de grandes intereses externos y distantes de las comunidades. Comenzamos a sentir la necesidad de reunirnos y articularnos más a partir de la creciente **criminalización y persecución de nuestros líderes**¹, sea por parte de las empresas mineras o de los Estados, muchas veces al servicio de los intereses empresariales.

Por esto, en 2013 realizamos **un primer encuentro en Lima** (Perú), que confirmó la importancia de la organización de las iglesias 'de base', del intercambio entre comunidades cristianas y del debate sobre estos temas también en el ámbito de los sectores de coordinación de la Iglesia. Participó en el encuentro de Lima también el presidente de la Comisión Episcopal para el servicio de la Caridad, la Justicia y la Paz de la CNBB, que motivó la realización de un segundo encuentro en Brasil.

En 2014, Iglesias y Minería se reunió entonces **en Brasilia**, con un grupo más sólido y articulado, que organizó la coalición para el enfrentamiento de la violencia socioambiental de la minería a partir de los siguientes frentes de actividades: articulación internacional para el diálogo, la incidencia y la denuncia; la facilitación del diálogo entre las comunidades cristianas de base y los sectores de coordinación de las Iglesias; educación popular e intercambio de experiencias; reflexión bíblico-pastoral, sistematización y comunicación.

Realizamos el **video de profundización y denuncia** "Iglesias y Minería"², disponible en español, portugués, inglés, alemán e italiano, como marco de nuestro trabajo y perspectivas. Publicamos y divulgamos documentos de reflexión crítica sobre algunas iniciativas de las empresas que buscan el apoyo de la iglesia institucional: "Un nuevo inicio para la minería" y "Minería en alianza".

Integramos **redes cualificadas de trabajo** para la defensa de los territorios y de los derechos, como la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y el Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina (OCMAL); colaboramos con la Coordinación de las Agencias Católicas para el Desarrollo (CIDSE) y con algunas organizaciones religiosas acreditadas en la ONU para la defensa de los derechos humanos: Franciscans International, Vivat International y Mercy International.

Hemos interactuado mucho con el **Pontificio Consejo de Justicia y Paz** con miras a la realización del encuentro (en julio de 2015) entre el Consejo y las comunidades afectadas por la minería en diversas partes del mundo. Tenemos la esperanza en que esta interacción pueda permanecer profunda y fecunda también en el futuro.

Como recordó el Papa Francisco a los movimientos sociales en Bolivia (09 de julio de 2015), estamos convencidos de que los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. El futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas a este modelo de desarrollo y también en su participación protagónica en los grandes procesos de cambio, de cambios nacionales, regionales y mundiales.

¹ Cf. www.conflictosmineros.net

² Cf. www.justicanostrilhos.org/Videos